

Opiniones de periodistas en el palco

Apenas terminado el espectáculo, algunos de los colegas expresaron sus opiniones sobre lo que acababan de apreciar. Víctor Grubich, fotógrafo de PSA Ediciones, Buenos Aires: "La fiesta fue maravillosa. Me gustaron mucho las luces, el colorido, los bailarines. Lo único que se puede objetar es no haber colocado una pantalla gigante para rescatar los primeros planos. Ello hubiera jerarquizado este gran esfuerzo escénico". Ernesto Longhin, jefe de noticias de Radio Libertador: "Es cierto que el espectáculo fue muy lujoso, pero no giró ni perdonó los aspectos fundamentales del libreto. En un principio tuvimos la gran expectativa, por algo que se resolvía en un escenario muy bien montado. Después la obra se perdió y quedamos en una historia inconclusa. Para nosotros tuvo una primera parte llamativa, pero en el final el director perdió los elementos y el objetivo de cierre no se cumplió". Diemut Roether, de la televisión alemana: "Como extranjera que soy me pareció un festejo muy extraño, nunca vi algo así. Hubo poses de mal gusto, fue muy folklórica y no estoy acostumbrada a espectáculos así". Patricia Rojas, de revista Viva de Clarín: "El guión tuvo algunos saltos en la historia pero me impresionó el entusiasmo con que la gente seguía los ritmos folklóricos". Lucio Ortiz de la revista Olé: "No me gustó demasiado: extrañé los grandes frisos que solían adornar los cerros". Luis Hector Carrizo, locutor: "Se recorrieron demasiados caminos extravagantes que confundieron al pueblo, que quiere encontrarse con la música popular. Si rescato un fabuloso vestuario, un excelente sonido y una gran iluminación".

Donde se preparan los dioses y los diablos

El encanto de los vestuarios

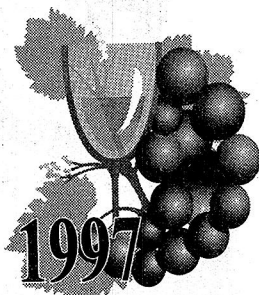
Otro mundo es el que se vive detrás del escenario, pero esta vez el nerviosismo fue mayor. Los ensayos previos a la fiesta no fueron tales, por lo que las corridas fueron más que las habituales.

Las cosas más extrañas y divertidas pasaban en los pasillos momentos antes de iniciarse la gran fiesta. Bailarinas, diablos, gauchos, reinas y personajes de antiguos griegos, entre otros, se preparaban para enfrentarse con el público, mientras acomodaban sus trajes y maquillaban sus rostros, o ensaban pasos de baile patra todo saliera a la perfección.

Tampoco faltaron los modelos. Un sector de los vestuarios podría haber sido perfectamente un desfile de Giordano. Las coquetas de siempre, claro, las modelos, se ayudaban entre ellas para lucir mejor que nunca, ya que esta vez no era la habitual pasarela, sino la fiesta del vino.

Pero no todo eran nervios, también hubo espacio para comerse un sandwich, antes de cambiarse o bien para salir al escenario con todas las energías.

Las reinas también eran protagonistas en los camarines. Ellas sí con muchos nervios y ansiedad; se preparaban para vivir una experiencia, para muchas soñada, y sin duda irrepetible. Momentos antes de salir al escenario, entrevistamos a la Reina de



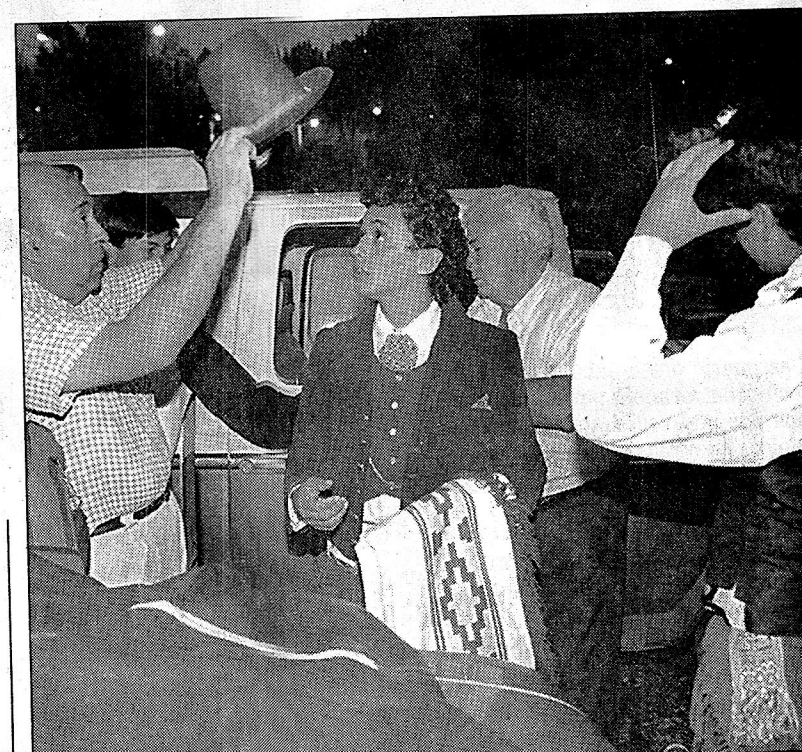
la Vendimia, ella nos contó que era un momento con muchos nervios, a pesar de su experiencia, pero por sobre todo dijo estar muy nostálgica. "Me voy muy feliz por todo lo que he vivido este año y por todas las puertas que se me abrieron. Ahora tengo todo listo para empear mi futuro", con estas palabras Lorena se despidió de LOS ANDES, segundos antes reencontrarse nuevamente con el anfiteatro que la vio coronar. Cuando todo estuvo listo los nervios quedaron de lado y las palabras de aliento colmaban los camarines. Hasta que se apagaron las luces y comenzaron el momento más deseado de los artistas, el contacto con su público.

Buenas y malas

Algunos bailarines se mostraron muy preocupados por las demoras que tuvieron para llegar al anfiteatro. Alguno inconvenientes en los accesos hicieron que demoraran en llegar y así retrasaran en el necesario orde-

namiento de los momentos previos. Pero no todas fueron pálidas, ya que algunos dijeron estar muy conformes con el servicio instalado en el anfiteatro, sobre todo en lo concerniente a la asistencia médica.

De pronto, llegó la orden de salir a escena y una corriente eléctrica de comunicación y entusiasmo invadió al grupo. El público estaba esperando... y había cumplir.



FOTOS LOS ANDES

Los gauchos que acompañaron a las candidatas lucieron atuendos típicos de las distintas décadas de nuestra historia.



En los camarines la labor fue intensa para tener listos los distintos trajes antes de iniciar el espectáculo.

En adhesión a los festejos

Inscripción para certamen literario

Han sido convocados todos los escritores radicados en Mendoza a participar con sus obras en el Certamen Literario Vendimial 1997, que es parte de los festejos vendimiales, en homenaje a la labor de los cuyanos que está organizado por el Instituto Provincial de la Cultura, a través de Ediciones Culturales de Mendoza.

Podrán presentarse trabajos en prosa y verso con tema libre. Deberán ser inéditos, no haber sido premiados en anteriores certámenes y estar escritos en castellano. La extensión en cuanto a cuento deberá tener como mínimo 3 carillas y como máxima 8.

En cuanto a poesía el mínimo estipulado es de 28 versos y un máximo de 100.

Las obras deberán tener título, ser tituladas con seudónimo original para este concurso y presentadas por triplicado.

Los premios consistirán en diploma, publicación y una suma de 1.000 pesos para cada categoría.

Del 3 al 14 de marzo serán recibidas las obras en de 9 a 13 en Ediciones Culturales de Mendoza, primer piso, cuerpo central, de Casa de Gobierno. Para mayor información los interesados deben llamar a 492716 al 19.